



LIBROS RECIBIDOS



Mariano Oestomel

LOS AÑOS DE LA SERPIENTE

— Antonio Oestomel — 1991
Ed. Omnidinamico — 1991, 250 páginas.

Tercera novela, tras casi diez años sin editar en este género, esta obra presenta evidentes atractivos. En primer lugar, por el oficio intelectual que revela, la fluidez del relato —sólo muy escasamente interrumpida—, y la acertada pintura de personajes secundarios que van componiendo un mundo escindido entre Santiago y el exilio.

La novela se estructura a través de las cartas —nunca enviadas— que el protagonista—narrador, Antonio, envía a su hija pequeña desde París. Extensos racconto nos instalan en el Santiago estudiantil, primero; de la dictadura —resistencia clandestina—, después. Antonio es un “militante”, sufre persecuciones, torturas. La “delación” —o “traición”— ocupa un espacio privilegiado en la trama interior del relato. El conflicto existencial se anuda en torno a los grandes trastornos: “No poseo historia”, dice Antonio. Y agrega: “En definitiva, el único texto posible soy yo”.

En el mundo de Antonio —el narrador—protagonista— todo es efímero, y se halla edificado sobre los materiales problemáticos de una infancia y una adolescencia permanentemente actualizados. “Y ese gesto, hija mía, tú debes registrar, porque es efímero”. Esa adhesión al dato evanescente —de una historia que aun no se hace historia— se da a lo largo de páginas que rellenan el ya común lugar de las extrañezas del exilio, y el típico latinoamericano entre deslumbrado y sin consuelo.

Varios personajes reconocibles, de nuestro pasado muy reciente, desfilan por estas páginas. Ajuste de cuentas ideológico de un autor conmovido por los quebrantamientos, un tanto desencantado de las épicas, pero que puede lanzar la frase magnifica: “... vivir sin una revolución posible, es la más atroz y triste de las derrotas”.

¿Novela o documento? Sin duda, bien escrita; más que un simple ejercicio literario. Salvo alguna caída en los realismos cloacales (pág. 15), hay mesura y buen gusto, aun en medio de la consabida demostración de que se comparte los últimos ismos de la cultura europea. Pero, en medio de la abundancia de anécdotas, y los logrados momentos de recogimiento lírico —evocación, profundización en el yo— algo falta que la estructure como una unidad, como un símbolo eficiente.

Tal vez se trate de una inacabada selección de los materiales, que hubiera dejado sólo a aquellos esenciales al relato. Pero, en todo caso, y muy claramente, novela que no se lee con indiferencia.

10

14-7-91

000186032

EL SIGLO

AAR-5908

Los años de la serpiente [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

